

# Intervención de María José Sáenz de Buruaga

Debate de la enmienda a la totalidad del Proyecto de  
Ley de Presupuesto de Cantabria para 2020

26 de noviembre de 2019

1



Parlamento de Cantabria

C/ALTA 31-33, 39008 Santander - grupo-popular@parlamento-cantabria.es · Telf: 942 241 060



@ppcantabria



@gppcantabria



Partido Popular de Cantabria

**Sólo serán válidas las palabras pronunciadas por la oradora**

Si un presupuesto es la expresión cifrada de la política de un Gobierno y el principal instrumento para vertebrar su estrategia de desarrollo regional, el que la coalición de gobierno presenta para el año 2020 viene a constatar lo mismo que todos los anteriores: la ausencia absoluta de un proyecto de región.

Un presupuesto de los mismos para hacer lo mismo, porque el único proyecto que, de verdad, aglutina a socialistas y regionalistas es su propio bienestar.

Para este Gobierno sin proyecto ni prioridades, el presupuesto es un mero trámite, no un instrumento para transformar Cantabria.

Por eso, han sustituido la concertación política y social por el rodillo parlamentario, porque este año ni siquiera se han molestado en escenificar la comedia de llamar a la oposición para negociar las cuentas.

Y, por eso, el presupuesto para 2020 insiste en la misma política fracasada que ha mantenido a Cantabria en el letargo y la ha hecho retroceder, en los mismos errores, con peores resultados.

Estamos ante el presupuesto más anodino y más irrelevante que nos han presentado nunca para el momento más complicado de nuestra economía y nuestra autonomía, un presupuesto vacío para un proyecto vacío que dejará congelada la región en 2020.

Los anteriores fueron los presupuestos del estancamiento, los que frenaron en seco la recuperación de nuestra economía, los que han convertido a Cantabria en una región rezagada y sin oportunidades.

Estos son los de la renuncia, los que atan de pies y manos a nuestra comunidad para reaccionar ante una evidente desaceleración, prólogo de otra crisis.



A Cantabria se le está agotando el tiempo de reacción y, por eso, decimos no y pedimos su devolución, porque estos presupuestos son un torpedo en la línea de flotación de la economía de Cantabria, un tremendo error que nos conduce de cabeza a un declive irreversible.

Llevan muchos meses mintiendo y les hemos pillado in fraganti. Mienten en su discurso y mienten en sus cuentas, porque estamos ante otro presupuesto falso y de imposible cumplimiento, otro presupuesto trillero.

Se hacen trampas al solitario y hacen trampas al Parlamento y a los ciudadanos inflando los ingresos para poder inflar la capacidad de gasto. Todo un clásico.

Ingresos tradicionalmente irrealizables, como el reintegro de ejercicios cerrados, se inflan en este presupuesto hasta los 43 millones cuando su recaudación se sitúa hoy en menos de la mitad (42%), o como las transferencias de capital, donde pintan ustedes 53 millones para el próximo ejercicio pese a que su ejecución se ha quedado en un ridículo 13% a consecuencia de los incumplimientos del Estado.

Y a pesar de ello, vuelven a pintar ustedes 22 millones para Valdecilla. Ver para creer, porque sus antecedentes son de sobra conocidos: ni un solo euro para el hospital.

Todo el dinero consignado en los Presupuestos Generales del Estado, 285 millones, lo ha traído el Partido Popular y, en 2019, con el primer presupuesto que depende de Pedro Sánchez, otra vez cero.

Sumen a ello la incertidumbre que rodea los ingresos ligados al sistema de financiación autonómica. Y es que prevén que los ingresos a cuenta experimenten una subida lineal y uniforme del 3.5% en el año 2020 (63 millones más), cuando lo cierto es que los ingresos tributarios han crecido hasta septiembre al 2.2% y nada hace pensar que se alcancen cotas de crecimiento superiores al 1.5% durante el próximo ejercicio.

De hecho, las estimaciones de la Agencia Cántabra de Administración Tributaria respecto a los impuestos de competencia autonómica son, para 2020, menores que las de 2019.



Lo tienen tan claro que el propio Gobierno se pone la venda antes de la herida y, en el articulado de la ley, faculta a la consejera de Economía a hacer recortes ante la más que probable desviación a la baja de las entregas a cuenta.

Pura ficción, como las previsiones de crecimiento del 2%, que obvian los efectos del terrorífico acuerdo de gobierno de Sánchez e Iglesias, que va a ser el camino a la pérdida de la economía.

Con todo esto, ¿cómo puede decir la consejera de Economía que este presupuesto es realista y prudente?

Es irreal la previsión de los ingresos y más irreal aún la previsión de los gastos porque el presupuesto de 2020 es insuficiente para cubrir el gasto real de 2019 y, cada año, más insuficiente, especialmente en los servicios públicos esenciales.

Cada año la bola se hace más grande y directamente proporcional al tamaño de su mentira y así es como han convertido el presupuesto en su gran mentira anual.

Empezando por el capítulo de personal, se atreven a decir que apuestan por los recursos humanos, que se acabó lo de tapar agujeros y que el crédito consignado es suficiente para abordar los compromisos adquiridos y la mejora de sus condiciones de trabajo.

¿Con 981 millones? Dejen de tomar el pelo a los empleados públicos, porque la partida presupuestada para el próximo año es inferior, en más de 20 millones, a lo gastado en 2019 y lo saben.

¿Cómo con una consignación de más de 20 millones por debajo de lo ejecutado en 2019 van a atender el incremento retributivo del 3% (equivalente a 30 millones); los aumentos de plantilla, y los compromisos adquiridos en los distintos acuerdos sindicales?

Esto lo entiende cualquiera. ¿Saben qué ocurrirá en 2020? Exactamente lo mismo que en 2019, que terminarán el ejercicio con un boquete de, al menos, 70 millones y en agosto empezarán a hacer recortes en las

paupérrimas inversiones para hacer frente al gasto corriente de la Administración.

Su presupuesto es, por tanto, una mentira también en el capítulo de personal, una mentira el presupuesto, una mentira sus acuerdos y una mentira sus compromisos de mejora.

Eso sí, desde que socialistas y regionalistas asumieron el gobierno en 2015, los gastos en la alta dirección han aumentado casi un 9%.

Y sigo con las inversiones. Cómo será la cosa para que reconozcan un retroceso cercano al 10%. Lo grave no es que caiga el presupuesto, que lo es, tan grave como que sólo destinan 56 céntimos de cada diez euros a inversión pública. Lo grave es que cada enero caen las inversiones productivas, cada agosto las recortan y cada octubre dejan más sin ejecutar. Lo grave es que cada año presupuestan menos para inversión y ejecutan aún mucho menos.

Año 2019. Presupuestaron 181 millones para inversión y, a 31 de octubre, solo tienen obligaciones reconocidas por 82. Cien millones sin ejecutar como resultado de sus engaños y de sus recortes para tratar de cuadrar un presupuesto que no cuadra ni a martillazos.

¿Saben lo que han dejado de ejecutar socialistas y regionalistas desde el año 2016 en inversiones? La friolera de 227 millones. Escandaloso.

¿Así piensan ustedes seguir impulsando el cambio de modelo productivo y crecer más y mejor? Suena a tomadura de pelo, señor Revilla.

Se comprometieron en su acuerdo de gobierno a apostar por la inversión pública como motor de crecimiento y, seis meses después, nos traen un presupuesto fake, que aniquila la inversión.

¡Qué más da lo que pinten hoy en su presupuesto si no es más que un espejismo! ¿Qué esperanzas pueden albergar los parados, las pymes, los autónomos, nuestras industrias, la construcción o los propios servicios?



No nos extraña que con esta manera de gobernar la economía frene, las empresas frenen y el ritmo del empleo sea ya crónicamente inferior a la media nacional.

Ustedes han decidido dar por muerto económicamente el año 2020.

Una región que se ha pegado el gran tortazo económico y esto es lo que recibe como estímulo: ¡viva la Cantabria oficial y que se arregle como pueda la Cantabria real!

Y no nos extraña tampoco que prefirieran tener este presupuesto bien escondido. Para ustedes, el presupuesto siempre ha sido pura propaganda y, como esta vez no había mucha que hacer, se saltaron la ley y lo dejaron para después del 10 de noviembre.

Algunos fuimos a las elecciones enseñando nuestro programa, ustedes fueron a las elecciones ocultándolo y ahora sabemos por qué.

Reconocen ustedes el zarpazo a la inversión, pero la izquierda siempre necesita un culpable, una coartada, y esta vez la han encontrado en el blindaje de los servicios públicos, en el objetivo político, dicen ustedes, de consolidar las mejoras que se han venido produciendo en la sanidad, la educación y la dependencia, cuando con socialistas y regionalistas nuestro Estado de Bienestar no ha hecho más que retroceder.

Hablemos de sanidad. Todos queremos una sanidad pública de calidad, pero hay que presupuestar lo que vale y no hacer trampas ni al Parlamento ni a la calle.

Lo único que está consolidando su gobierno es el deterioro y la deuda que lleva a nuestro sistema sanitario público al borde de la quiebra.

Y es que inyectar 47 millones en el SCS es pura cosmética a estas alturas, porque con este presupuesto inferior al gasto real de 2018, nuestro servicio público de salud cerrará el próximo año con un agujero de 240 millones: más de 40 millones en personal, más de 30 millones en receta y más de 170 millones en suministros hospitalarios.

Ahí es adónde conducen ustedes a nuestra sanidad: directamente a la ruina de dónde la sacamos en el año 2011, con 261 millones de deuda en facturas sin contabilizar y más de 35 millones de intereses de demora que tuvimos que pagar.

Si usted cree, señor consejero, que así va a cumplir con los profesionales; que así va a mantener la actividad asistencial de los centros, y así va a reducir el periodo de pago a proveedores o las listas de espera, es un iluso o, lo que es peor aún, un inconsciente.

Blindar la sanidad, blindar la educación, ¿Cómo infrafinanciando presupuesto tras presupuesto nuestro sistema educativo?

Porque las insuficiencias para los meses de noviembre y diciembre ascienden a 55 millones, más de 38 millones en sueldos y más de 16 millones en la concertada.

Pues bien, presupuestan ustedes para el año próximo en educación 30 millones por debajo del gasto real de 2019 y siguen prometiendo mejoras para 2020 que no podrán financiar. Un fraude monumental.

La llegada de los regionalistas a los mandos de la educación cántabra trae desasosiego y deja mucha decepción, porque este presupuesto defrauda las expectativas de los docentes, amenaza los conciertos, abandona la inversión en infraestructuras, deja de lado la innovación educativa e inicia la desconexión de la formación profesional con el mundo de la empresa. Para este viaje, no hacían falta alforjas.

Señores del Gobierno. Nadie puede pretender ir de social aumentando el presupuesto de nuestro sistema público de servicios sociales el 1,7%, por debajo del aumento global del presupuesto. Menos no es más y operaciones de camuflaje al margen, en su presupuesto de política social hay menos.

Menos en personal, menos inversión en centros propios, menos en ayudas del IRPF, menos en el Plan Concertado de Servicios Sociales con los ayuntamientos, menos en menores y nada para la discapacidad, convirtiendo la Ley recién aprobada en papel mojado como vaticinamos.

7



C/ALTA 31-33, 39008 Santander - grupo-popular@parlamento-cantabria.es · Telf: 942 241 060



@ppcantabria



@gppcantabria



Partido Popular de Cantabria

**Sólo serán válidas las palabras pronunciadas por la oradora**

Ahora, después de años de retroceso, pretenden hacernos creer que su bandera es la atención a la dependencia, aumentando en 4 millones las prestaciones del sistema que llevan años recortando y que no llegan siquiera para cubrir el desfase en estancias concertadas.

Manipulación pura y dura para disfrazar un discurso falso. Lo han intentado a conciencia, pero no han engañado a nadie, porque tampoco hay en su presupuesto una sola medida para que las 4.900 personas dependientes que no están siendo atendidas reciban el recurso que necesitan en el momento que lo necesitan.

¿Aumentar las plazas concertadas? ¿Dónde?, ¿cómo?, ¿con qué?

¡Ya está bien de jugar con las personas! Las únicas personas de las que cuida este presupuesto son los cien políticos que dirigen la autonomía y lo hacen así de mal.

Señora consejera. Pese a que trate de convencernos de lo contrario, con estas cuentas tampoco cumplirán ustedes los objetivos de estabilidad presupuestaria y, si no, al tiempo.

No cumplirán en este ejercicio, en el que el déficit será al menos 5 veces mayor del permitido, y tampoco lo harán en 2020, a menos que recurra, como siempre, a más deuda y más recortes, que lo hará.

Una deuda que, en estos años de bonanza económica, no ha dejado de engordar y que alcanza en el segundo trimestre de este año los 3.179 millones, equivalente al 22.7% del PIB y más de un presupuesto regional, y unos recortes que vacían las políticas productivas y paran nuestra economía.

El Partido Popular los denunció, la consejera los negó y hace unos días el interventor los publicaba en el BOC. Y ¿sabe qué dice? ¿Sabe qué ha pasado de verdad con las políticas productivas en 2019? Que se han ejecutado por debajo del 50%. Todas, menos el fomento del empleo, que bate un récord con un vergonzoso 59%.

Empleo, 40 millones sin ejecutar, increíble en una comunidad autónoma que crea menos empleo y genera más parados que la media.

8



C/ALTA 31-33, 39008 Santander - grupo-popular@parlamento-cantabria.es · Telf: 942 241 060



@ppcantabria



@gppcantabria



Partido Popular de Cantabria

**Sólo serán válidas las palabras pronunciadas por la oradora**



Industria y energía, con una ejecución del 27%, 19 millones menos de un tirón, y cinco millones menos en investigación, desarrollo e innovación.

Así va a ser difícil que el sector industrial alcance el 23% del PIB, señor presidente.

En comercio, turismo y pymes apenas se ha gastado el 40% de lo presupuestado y, en nuestro sector primario, se presupuestaron 52 millones, pero 29 se quedaron por el camino.

En definitiva, todas las políticas que crean riqueza se estancan o se recortan y así es imposible impulsar el crecimiento económico y la creación de empleo.

Y ¿cuál es la política gloriosa que se ha financiado quitando millones al empleo, a los autónomos, a la industria, al medio rural o a las infraestructuras municipales? Los servicios de carácter general que han crecido un 17% durante este año, es decir, su propio descontrol.

Este es el precio de una pésima gestión y una inercia caótica y también del despilfarro, la falta de transparencia y el clientelismo que impera en sus empresas públicas, su corralito particular.

El próximo año, el gasto corriente en el sector público empresarial y fundacional se disparará el 15% y las pérdidas hasta los 36 millones en un volumen de negocio de 105.

Señoras y señores del Gobierno. Ustedes nunca terminan nada porque, por este camino, nunca van a poder empezar nada, porque, por este camino, seguiremos con los problemas sin resolver, las promesas sin cumplir y sin un solo proyecto tangible en marcha para transformar Cantabria.

Desde 2003 llevan hablando ustedes del cambio de modelo productivo que no llega; desde 2007 de potenciar el emprendimiento y el trabajo autónomo, que después es lo primero que recortan. Cinco millones de euros les han arrancado este año a los autónomos otra vez y otra vez la Engaña, la Pasiega o el MUPAC, proyectos eternos que este presupuesto ni tan siquiera permite iniciar.

9



Parlamento de Cantabria

C/ALTA 31-33, 39008 Santander - grupo-popular@parlamento-cantabria.es · Telf: 942 241 060



@ppcantabria



@gppcantabria



Partido Popular de Cantabria

**Sólo serán válidas las palabras pronunciadas por la oradora**

Y la factura no es pequeña. Socialistas y regionalistas se niegan a ver el resultado de sus políticas y sus presupuestos, pero ahí están:

Somos la economía que más ha frenado su crecimiento en el último año y medio, con una caída de más de dos puntos, debido principalmente a los problemas de la industria y la construcción.

Llevamos más de 50 meses creando empleo a un ritmo muy por debajo del conjunto nacional, tanto que solo hemos sido capaces de recuperar 21.000 empleos de los 40.000 destruidos durante la recesión.

Y cierran ustedes los ojos a señales tan vergonzantes como la tasa de pobreza y exclusión social que la izquierda ha hecho crecer exponencialmente en Cantabria hasta el 25%, la mayor de las comunidades del norte de España.

La respuesta del Gobierno sabemos cuál es: 31 millones en renta social básica, para ustedes, un triunfo que exhiben orgullosos, para nosotros, la confesión de su fracaso, porque cuando la gente consigue una renta digna en el mercado gracias a un empleo digno, no necesita renta básica en el presupuesto.

Ese es su modelo. El del intervencionismo que busca la subvención para repartir la miseria en lugar de liberar los obstáculos que permitan crear riqueza. Ustedes la subvención, nosotros el empleo, que es la mejor política social y familiar.

Y sobre la política laboral del Gobierno y este presupuesto, haré más las palabras del líder de CCOO para no abandonar la moderación:

“El año pasado nos dijeron que sus objetivos eran generar actividad económica que repercutiera en empleo de calidad y no ha sido así”. Y continúa diciendo: “no entendemos que, año tras año, se repitan unas políticas que no han servido para nada y que no son concertadas ni con los sindicatos ni con la patronal”. Así de rotundo y así de duro. No muevo ni una coma.

Señores del Gobierno. Están haciendo exactamente todo lo contrario de lo que hay que hacer en estas circunstancias: disparar el gasto

10



C/ALTA 31-33, 39008 Santander - grupo-popular@parlamento-cantabria.es · Telf: 942 241 060



@ppcantabria



@gppcantabria



Partido Popular de Cantabria

**Sólo serán válidas las palabras pronunciadas por la oradora**

improductivo, el déficit público y la deuda; negarse a bajar los impuestos después de haberlos subido todos para estimular el consumo familiar, la inversión empresarial y la atracción del talento; estrangular la inversión pública y las políticas productivas y volver a poner en riesgo nuestro estado de bienestar. La peor receta para el momento más crítico.

Este es el presupuesto de la Cantabria que se siente cómoda y mira para otro lado, mientras la otra Cantabria, la que necesita impulso, se asfixia porque su Gobierno no le da aire.

Es rotundamente falso que este presupuesto sacrifique lo económico en beneficio de lo social.

Se antepone el político a la gente, la Administración a la región y las conveniencias de su coalición a las oportunidades de las personas.

Y no solo las conveniencias, sino también las incompetencias y la falta de seriedad en la gestión de la comunidad.

Señor presidente. Haga un presupuesto para la Cantabria real y ponga en orden la Cantabria oficial, porque viene el frío y la Cantabria real se va a quedar a la intemperie congelada, como congelado está este presupuesto.

Este presupuesto es de nuevo engaño, descontrol y pobreza.

Engaño porque fantasea con ingresos y gastos una vez más; descontrol porque sacrifica la Cantabria real a una oficial que no se sabe dirigir ni motivar, y pobreza porque se priva a la economía y a la sociedad de la inyección que necesita, trayendo más paro, más precariedad y más desigualdad.

Esto es lo único que van a generar ustedes con esta ley el año próximo en Cantabria y ese es el motivo por el que hemos presentado la enmienda a la totalidad, porque es la totalidad de este presupuesto lo que habría que recomponer.

